

EBook, re-mediación y e-literacy. Evolución y desarrollo del libro electrónico desde una perspectiva digital¹

E-book, Means and Media Reconsidering and E-literacy,
The Evolution and Development of E-book from a Digital Perspective

ENRICO BOCCIOLESI

Universidad eCampus

Italia

enrico.bocciolesi@unicampus.it

(Recibido 16-12-2013;
aceptado 5-03-2014)

Resumen. De la mano de la escritura nace el pensamiento lógico, reflexivo, puesto que la escritura nos presenta el lenguaje tal como nosotros lo pensamos: con su gramática rigurosa, con su semántica definida y con su sintaxis articulada. Seguimos todavía dentro de ese gran movimiento digital iniciado con la oralidad, que actualmente convive con otras modalidades de comunicación: sonoras, icónicas, aumentada con otros códigos y lenguajes. Las nuevas formas de lectura y escritura desarrolladas en un entorno educativo, y de formación no cancelan sus funciones ni sus significados, sino que más bien expanden sus fronteras. Así que en un entorno social en rápido desarrollo, como quería decir Calvino de la literatura, es fundamental conocer los medios electrónicos para dominarlos y utilizarlos con competencias. En este sentido es necesario profundizar en los nuevos términos que gravitan en un entorno científico complejo e interdisciplinar.

Palabras clave: *Aprendizaje; lectores; competencias; digital; educación.*

Abstract. Writing presents language in the way we think and process it: with its rigorous grammar, its defined semantics and its articulated syntax. We equally know that thanks to writing logical and reflective thinking is born. We are still in that great digital movement that started with orality and that currently cohabitates with other ways of communication: sounds, icons... This environment has been increased with other codes and languages. The new reading and writing ways already developed in an educational and training context, do not cancel their original functions and meanings, but rather do expand their borders. Therefore in a social setting and background that develops quickly, as Italo Calvino meant when referring to literature, it is key to know electronic media, this with the aim of knowing them and using them through competences. It is precisely because of this that it is necessary to practice further analysis on the terms involved in a scientific and crosscurricular realm.

Keywords: *Learning; Readers; Competences; Digital; Education.*

¹ Para citar este artículo: Bocciolesi, Enrico (2014). EBook, re-mediación y e-literacy. Evolución y desarrollo del libro electrónico desde una perspectiva digital. *Álabe* 9. [www.revistaalabe.com]

1 - Introducción

A partir del siglo XXI hemos empezado a utilizar nuevos términos tecnológicos, llamamos a los libros eBook, a las historias e-novel o e-literature, palabras que nosotros hemos tenido que generar a través del apoyo de la tecnología electrónica. En nuestra cultura contemporánea, hemos presenciado también el paso de la escritura gráfica a diferentes formas no materiales de textos de uso cotidiano como los correos electrónicos, blogs o programas de escritura colectiva, hasta llegar a verdaderas mezclas de letras que se puede entender como un *slang* de los medios de comunicación aumentativa.

La evolución siempre viene generada por la necesidad vital de crear, de innovar, y en consecuencia nuestros hábitos de consumo también se ven modificados. Esta circunstancia en el ámbito de la escritura viene marcada por una necesidad de comunicar a los demás nuestras inquietudes, lo cual nos ha llevado a mejorar formas cada vez más concretas y directas de expresión. Así hemos llegado a una inversión de los roles editoriales o de escritura, los lectores se convierten en escritores o incluso en coautores de las obras que consumen, participando de manera activa en la actividad de la lectoescritura. Este proceso de evolución en busca de nuevas formas para mejorar nuestra comunicación y nuestras capacidades expresivas convirtió a los libros en eBook, libros electrónicos que pueden llegar a contener múltiples informaciones multimedia, tanto textuales como figurativas; esto es, un complejo conjunto de textos digitales, que al tiempo pueden contener enlaces y vídeos.

Todos estos cambios se encuentran en la definición del acrónimo ALFIN, y a partir de las definiciones inglesas cada país ha llegado a escribir su evolución tecnológica y su desarrollo educativo porque estos cambios influyen interdisciplinariamente tanto en el lector como en el estudiante.

En este sentido llega a ser necesario entender de otra forma los medios electrónicos, utilizarlos con competencias, mejorarlos y adaptarlos a nuestras acciones cotidianas como decía también Cesare Pavese, el cual fue citado en inglés en la primera herramienta de lectura electrónica según Alan Key: “To know the world one must construct it” (Toschi, 2011: 7).

2 - Entre ALFIN, lectoescritura 2.0 y eLiteracy

La *alfabetización informacional*, en inglés, *Information Literacy* consiste en adquirir la capacidad de saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética. Se considera un prerrequisito para participar eficazmente en la Sociedad de la Información y es parte de los derechos básicos de la Humanidad para un aprendizaje de por vida. La OCDE la incluye como una de las competencias básicas para cualquier ciudadano. Es una de las ocho competencias básicas que todo estudiante debe alcanzar al acabar la Educación Secundaria Obligatoria.

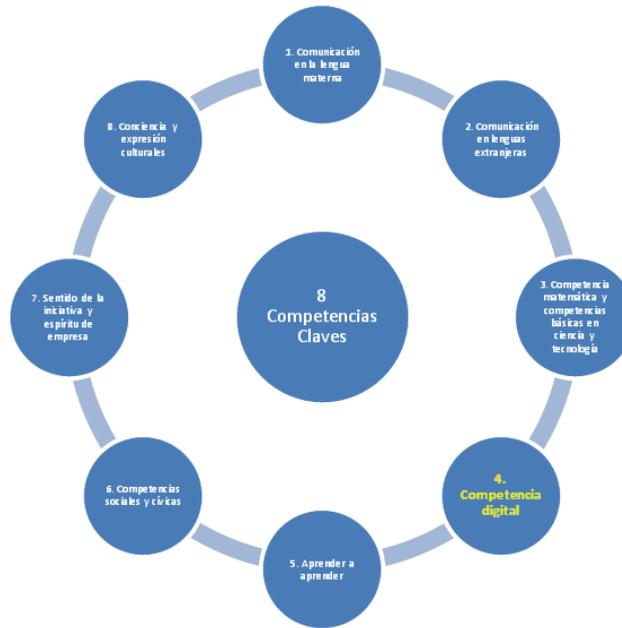


Figura 1 Esquema del autor sobre el diseño de competencias claves de la Unión Europea

La expresión alfabetización informacional, como hemos dicho, es la traducción más habitual de *information literacy*, que se ha extendido por su presencia y utilización en la red -Internet- y en la realidad informática de los medios sociales (social media) o 2.0. Su uso es muy difundido en publicaciones especializadas y modelos para enseñar a usar la información, aunque también están extendidas otras denominaciones como: alfabetización en información, desarrollo de habilidades informativas o competencias informacionales. Se usa a menudo también el acrónimo ALFIN como *Alfabetización Informacional* (como en el mundo anglosajón existe el acrónimo INFOLIT como *Information Literacy*), que fue propuesto por el fundador de la revista *Educación y Biblioteca* e impulsor de la Pedagogía de la Información.

Hablando del término *literacy*, que por extensión se aplica a la capacidad de usar diferentes medios, tecnologías o lenguajes, tenemos también que nombrar la alfabetización audiovisual. El tipo de literacy que se denomina audiovisual está caracterizado por la capacidad de comprensión y crítica de los medios y lenguajes audiovisuales, o tecnológica que es la capacidad de manejo de la tecnología de la información. Existe también la alfabetización de tipo digital, caracterizada por el dominio de los medios hipertexto e Internet, y científica por el dominio de la ciencia y sus mecanismos de creación, transmisión y aplicación. La alfabetización informacional tiene una dimensión comprensiva con respecto a las demás, por lo que la *alfabetización continua* es un objetivo primordial, parte también del pedagógico *Lifelong learning* o la educación permanente, algo que englobaría la alfabetización lectoescritora básica, la digital y la ALFIN. La alfabetización informacional implica producir un reflujo de los saberes distribuidos cerebralmente, lo cual contribuye al desarrollo de la lectura digital.

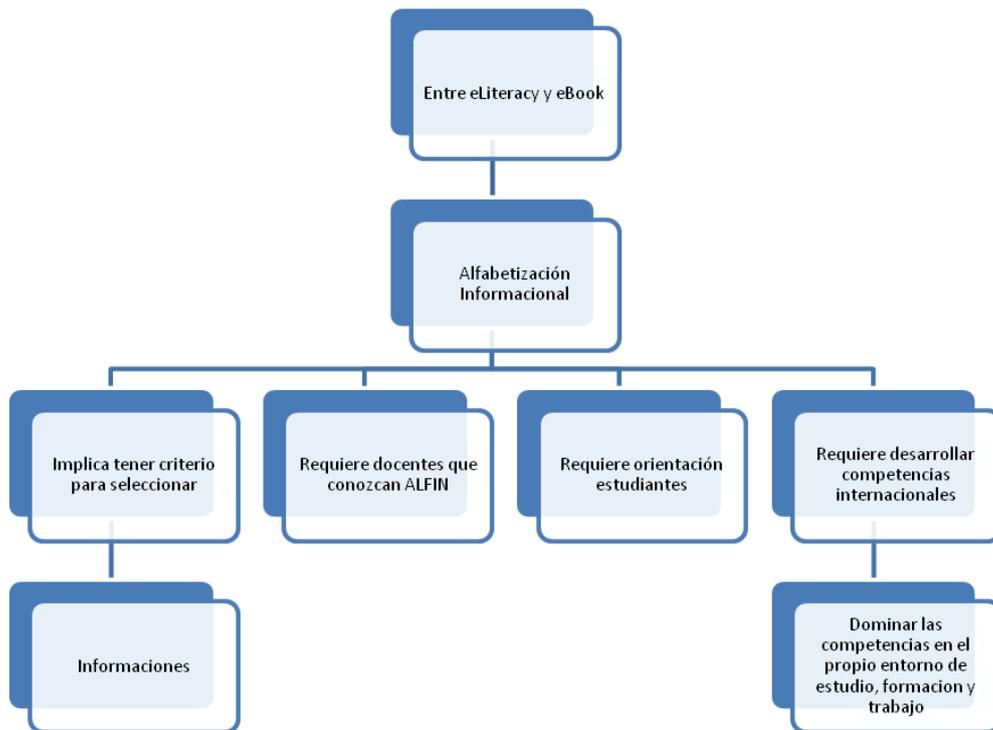


Figura 2 Esquema del autor sobre eLiteracy y eBook

3 - Aprendizaje continuo y competencias digitales

La descripción de los conceptos, procedimientos y actitudes que abarca esta competencia se ha realizado a través del desarrollo de normas de diferentes asociaciones y modelos pedagógicos. Hasta ahora, la mayoría de las propuestas diferenciaban sus contenidos según el ámbito en que se fuesen a aplicar y las características de los destinatarios. El reto es llegar a un modelo de consenso, a unas normas internacionales de carácter general válidas para describir en qué consiste la competencia informacional para cualquier individuo, y lo bastante flexibles como para adecuarse a marcos, colectivos y sociedades diferentes. Un problema que se observa es que en las políticas de desarrollo de la sociedad de la información o Líquida, como diría Bauman, se ha dado prioridad a la alfabetización tecnológica o digital, cuando una auténtica superación de la brecha digital requiere una alfabetización informacional, pues la comprensión y evaluación de la información es una condición para el uso adecuado y generalizado en la sociedad de las herramientas tecnológicas que mediatizan el acceso y uso de la información.

En cuanto a los métodos de enseñanza y evaluación de la alfabetización informacional, diremos que se basan en los enfoques constructivistas del aprendizaje, en los que el sujeto hace un aprendizaje significativo, que parte de sus conocimientos previos, y es activo, reflexivo e intencional en la realización de sus tareas. Por ello, se deben utilizar metodologías que favorezcan la implicación del sujeto en su proceso de aprendizaje, por medio de actividades prácticas de resolución de problemas teniendo que utilizar informa-

ción, compartirla en actividades de trabajo colaborativo, grupos de discusión, y llegando a ser capaz de autoevaluar el proceso que ha seguido y sus resultados. Otra consideración frecuente es que la competencia informacional se adquiere mejor cuando se hace en el contexto de las necesidades de quienes siguen los programas; por ejemplo, si se hace en la escuela o la universidad, deben integrarse las actividades con las asignaturas y trabajos de los alumnos, de modo que no se les enseñe a informarse en abstracto, sino con ejemplos ajustados a sus intereses. Aunque esto hace que la motivación sea mayor, no siempre las actuaciones de alfabetización informacional se pueden hacer dentro del currículo formal, y en todo caso se debe procurar encontrar la relación entre los contenidos de la formación y los intereses de los destinatarios, así como dar una acreditación de lo que han aprendido. La colaboración con docentes y el contexto son importantes, pero lo fundamental es que la competencia adquirida debe ser útil en cualquier situación, especialmente cuando el aprendizaje continuo ha roto la frontera entre educación formal y aprendizaje informal. El hecho de relegar la alfabetización informacional a un segundo plano tendría que ver con la dificultad para el cambio de la cultura docente, la insuficiencia de las bibliotecas escolares, y el perpetuar los métodos didácticos basados en la transmisión y reproducción de contenidos, más que en el desarrollo de competencias.

4- *Querelle* entre libros electrónicos y eLiteracy

Todas las bibliotecas, los docentes y otros muchos profesionales del campo de la enseñanza-aprendizaje pueden contribuir a la adquisición de esta competencia, que ayuda a desarrollar un pensamiento crítico, y a lograr aprender durante toda la vida, capacitando para adquirir nueva información e integrarla con el conocimiento previo.

Desde el punto de vista teórico o de la investigación el objetivo es el desarrollo de normas, modelos pedagógicos, criterios de evaluación y estrategias políticas para la mejora de las competencias informacionales de los ciudadanos.

Nevertheless, in terms of academic content it is worth picking out the willingness of many of the delegates who delivered papers to question the underlying concepts of eLiteracy and Information Literacy. Titles such as “Current issues in Information Literacy: are we making all the wrong assumptions?” and “Is the Information Literacy Movement Dead?” spring to mind, while another paper singled out the focus on ‘e’ in ‘eliteracy’ and by extension in eLit2005 itself: “e-Literacy and Lifelong Learning: the important is “Literacy” not the “e”. (Joint, 2005: 144)

En el campo de la educación se incluye la educación formal en todos sus niveles, la educación informal, la educación a distancia y virtual, su inclusión en modelos curriculares, así como la evaluación, estándares y acreditaciones.

En el ámbito de los negocios y el desarrollo económico, gestionar esta competencia implica una inversión en capital humano, empleabilidad sustentable; en definitiva implica adecuación y actualización.

[...] eLiteracy and Information Literacy are different but mutually compatible concepts with validity within specific contexts. Most librarians work within hybrid library environments, and may feel that eLiteracy is a single medium concept and as a practical tool for promoting the use of their mixed medium information service it is less useful than Information Literacy. However, many library users will bring skills to their library use which they have developed in non-library electronic contexts. (Joint, 2005: 146)

Por último, es necesaria la instrucción pública de los países a nivel nacional, provincial y local para que todos los sujetos del desarrollo de la “sociedad líquida” (Bauman, 2003) sepan cómo interactuar. Habrá también que recurrir a las mejores herramientas para conseguir los objetivos, sean de comunicación, de aprendizaje o políticos, para lo que será necesario tener en cuenta los nuevos términos de la realidad electrónica y de las investigaciones que, a nivel mundial, se están desarrollando sobre este tema.

La complejidad del comunicar se esconde hoy detrás de una herramienta, y según lo que decía Walter Benjamin esta podría ser una forma posible de la reproducibilidad de un mensaje, así que detrás del aspecto material del objeto en apariencia sencillo, sigue escondiéndose la dificultad de saber cómo utilizarlo para llegar a transmitir, comunicar, leer, enseñar o aprender.

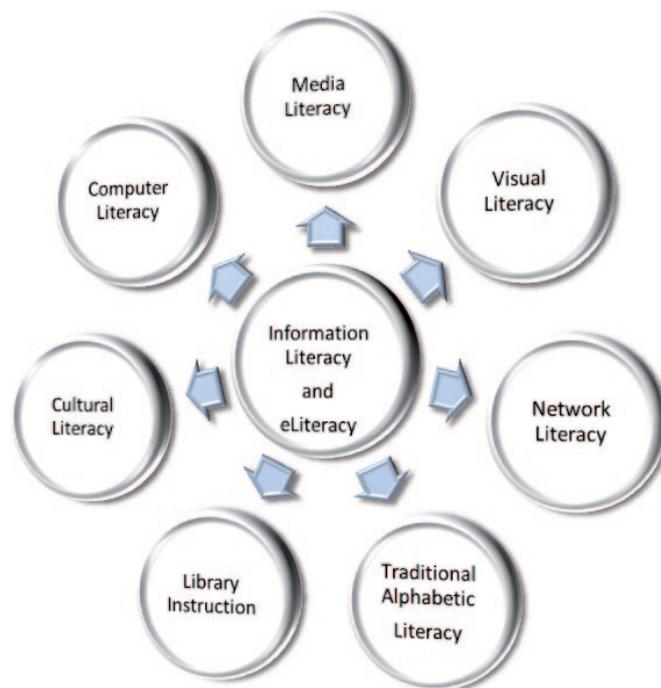


Figura 3 Esquema del autor sobre Information Literacy y eLiteracy

5 - Lectoescritura 2.0 y aprendizaje

A diferencia de la formación de usuarios tradicionalmente realizada por las bibliotecas, de la que se puede considerar una evolución, la alfabetización informacional no se limita a preparar al usuario para usar una institución o sus servicios, ni pretende que éste se adapte a unos criterios técnicos u organizativos, ni se queda meramente en la instrucción bibliográfica, en las habilidades de búsqueda y localización de la información. La alfabetización informacional aspira a incluir competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios: evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la información. Es decir, para usar la información en la toma de decisiones o generar conocimiento hay que entrar en habilidades cognitivas, e incluso en aspectos éticos. Muchas actividades de formación de usuarios serían en parte alfabetización informacional, pero en función de las necesidades de los individuos, de las posibilidades del contexto o de la colaboración con otros mediadores en procesos de aprendizaje, habrá que ir más allá para incluir el uso reflexivo e intencional de la información para la creación de conocimiento. La alfabetización informacional se relaciona, en última instancia, con los enfoques constructivistas del aprendizaje, el fomento de la autonomía del individuo y el desarrollo de su capacidad crítica en una sociedad compleja, necesitada de implicación y participación democrática. Para ello las bibliotecas diseñan y organizan servicios de alfabetización informacional, que pueden incluir cursos presenciales, en línea, tutoriales, sesiones informativas, guías o manuales de uso de recursos documentales para el fomento de la autonomía de los usuarios a la hora de utilizar catálogos, buscadores o bases de datos, etc.

Por eso es bueno desarrollar experiencias, consensuar modelos y normas, así como fomentar la colaboración a través de foros y colectivos interesados.

La extensión de herramientas y posibilidades propias de lo que se ha denominado Web 2.0, como blogs, wikis, redes sociales, marcadores sociales, sitios de publicación de contenidos abiertos, constituyen un contenido que debe incluirse en los programas de alfabetización informacional en dos sentidos: enseñar qué herramientas existen y qué sentido tienen para los usuarios la información, y usarlas como herramientas o instrumentos de alfabetización informacional.

Ya hace un tiempo que Internet ha creado espacios en los que el lector tiene la posibilidad de hacer algo más que leer. Mientras está frente a la pantalla de un ordenador, una tableta o un *smartphone* puede usar diferentes herramientas “sociales” como:

Twitter, para compartir con el mundo sus notas de lectura o abrir una nueva pestaña, entrar en Facebook para conectarse y copiar el enlace de un mensaje para recomendarlo a sus amigos, Blog para dialogar sobre lo que lee o piensa, para escribir un comentario o preguntar de forma directa a un autor, y también compartir una experiencia sobre un tema.

La lectura social o colaborativa es aquella que se desarrolla en plataformas virtuales configurando una comunidad que desarrolla formas de intercambios diversos, compartiendo comentarios, anotaciones, valoraciones, etiquetas y, en algunos casos, libros y lecturas.

La lectura social sigue la lógica interna de la Red, en la que la estructura taxonómica propuesta para ordenarla y explorarla se define en cuatro líneas fundamentales:

1. *Social networking* (redes sociales).
2. Contenidos.
3. Organización social e inteligente de la información.
4. Aplicaciones y servicios (mashups) (Gómez Díaz y Cordon García, 2013a: 398).

Una de las consecuencias de la popularización del acceso a Internet y el uso de los computadores personales en los hogares es el desplazamiento del medio de lectura. La pantalla, cada vez más amplia y nítida, con una inmensa gama de colores o con tinta electrónica, ahora eInk, con el tamaño de las fuentes ajustable a discreción de su lector ha cambiado la lectura y el sentido mismo que siempre ha detenido como posibilidad de alfabetización unidireccional.

Cuando hablamos del mundo virtual, nos gusta entenderlo como un espacio de comunicación, un lugar en el que se tejen conversaciones, se construye conocimiento, se comparten experiencias.

Las editoriales españolas publicaron más de 103.000 títulos durante el año 2011 en todos los formatos (papel, digital y otros) y en todas las lenguas, según los datos de la Agencia del ISBN. En estas cifras no se incluyen los libros catalogados por la Agencia producidos por autores-editores. (Cordon García; Gómez Díaz; Alonso Arévalo y Alonso Berrocal, 2013: 69).

El informe que recoge los datos de 2012 (FGEE, 2012) sobre el comportamiento lector de los ciudadanos españoles de más de 14 años dice que la lectura de webs, blogs y foros es la que más ha subido desde 2010. Concretamente, en 2010 eran 37,1%, al año siguiente subió hasta el 42,4% y en 2012 se sitúa en el 46,9%.

El lector ha cambiado y todos estos temas se han profundizado en el complejo y científico diccionario coordinado por Martos Núñez, E. & Campos F.- Fígares, M. en 2013 con el título *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura* (Madrid), publicado por RIUL-Santillana-, acompañado de un detallado análisis del entorno contemporáneo.

Según Nicholas Carr, en su artículo “¿Is Google making us stupid?” publicado en el *Magazine Atlantic* en julio de 2008, es importante tener en cuenta cómo con el soporte de la red la manera de leer ha cambiado, así como también lo ha hecho el sentido de la lectura y de la escritura.

It is clear that users are not reading online in the traditional sense; indeed, there are signs that new forms of “reading” are emerging as users “power browse” horizontally through titles, contents pages and abstracts going for quick wins. It almost seems that they go online to avoid reading in the traditional sense. (Carr, 2008)

El problema es que la tendencia de la lectura en pantallas no tiene la menor posibilidad de detenerse. Ya no es sólo la lectura de los textos en Internet, hay también progresos tecnológicos en los teléfonos móviles con los mensajes de texto; en aparatos sutiles y resistentes como el fichero usb, el Kindle eReader, o las tabletas para el transporte de información digital, que permiten la lectura de gran número de libros en formato de e-text sin restricciones del sitio donde se usen.

En el frente paralelo de la escritura digital es mucho más notable esta tendencia. El uso de los teclados virtuales afecta la conformación de las ideas. Cada vez más se tiende a un idioma taquigráfico y directo, sin espacios para divagaciones, metáforas y adjetivos, e inclusive se ha generado una grafía propia de los internautas, 140 caracteres. Uno de los ejemplos más frecuentes es el de los emoticonos, desde el inglés *emotición*; se trata del uso difundido de signos que, en principio, eran solo caracteres ASCII para crear caras sonrientes y otras expresiones. En algunos países y comunidades de Internet son llamados *emoticones* (latinización de la palabra en inglés *emotición*), *emotición*, *iconos gestuales* o *caretos*. Hoy en día están hechos con imágenes y representan las emociones, o mejor dicho, según el sentido de Goleman, estudioso de las emociones e las interacciones entre personas, son imágenes que sustituyen las palabras.

6 - Lectura semántica a partir de los datos: los metabuscadores

Internet, con la profusión de páginas, creó el problema de localizar la información; como solución a este hecho aparecieron los buscadores que ponen al alcance del lector virtual miles de documentos con las palabras consultadas. Las estadísticas de estas palabras crean un patrón de los intereses del usuario que retroalimenta las bases de datos de las empresas propietarias de los motores de búsqueda y les permite discriminar con esta información los algoritmos de los programas para perfeccionar las opciones de respuesta.

Esto hoy se define con los términos de búsqueda semántica. El caso específico de Google, buscador dominante, nos permite entender que logró gracias a la aplicación de las matemáticas - en las que son expertos sus fundadores Sergey Brin y Larry Page - transformar el uso de la red. Un paso adelante lo dieron Vinton Cerf y Robert Kahn con el invento de Internet. Ahora se puede decir que existe en esos motores una inteligencia artificial que simplifica el acceso al conocimiento, que redirecciona la intención del buscador siguiendo un listado de opciones de la máquina.

Las disputas sobre el uso de la información de referencia de, por ejemplo, los periódicos con Google, o las censuras de gobiernos a los accesos, muestran la tendencia de su uso y que esta puede desestabilizar el control oficial de la realidad abriendo a nuevas modalidades de lectura y escritura. Un ejemplo muy pragmático es el blog de Nuevas Formas de Lectura y Escritura www.nuevasformaslectura.org.

Hacia el futuro, en la medida en que refinen los programas, terminaremos con servicios que ofrecerán y entregarán la información intuitivamente con el simple encendido del computador. Adobe con su programa Acrobat creó otro programa para facilitar la búsqueda en los documentos de su formato pdf. Se puede encontrar una línea de texto en un documento o en cientos de ellos y llegar a ella y al contenido adyacente, sin necesidad de recorrer las páginas. También por medio de *hyperlinks* desde los índices se puede llegar con un *click* a la página preferida.

7- Desde las Lecciones Americanas a la Re-mediación

A partir de los años '80 con las *Seis propuestas para el próximo milenio o Lecciones Americanas* del escritor italiano Italo Calvino comenzó el debate sobre el futuro de los libros en el panorama italiano, y sobre cómo la tecnología electrónica habría podido influir en la escritura de un texto, hasta ese momento en papel.

En la obra póstuma de Calvino, el producto literario contenido en las lecciones que hubiera de impartir en Harvard, se desarrollan seis, o mejor dicho cinco conceptos que, para hablar actualmente de eBook, siguen siendo muy importantes y necesarios.

El autor italiano, Calvino, dejó sus reflexiones sobre seis términos claves: levedad, rapidez, exactitud, visibilidad, multiplicidad y consistencia.

La levedad. Si quisiera escoger un símbolo propicio para asomarnos al nuevo milenio, optaría por éste; el ágil salto repentino del poeta filósofo que se alza sobre la pesadez del mundo, demostrando que su gravedad contiene el secreto de la levedad, mientras que lo que muchos consideran la vitalidad de los tiempos, ruidosa, agresiva, rabiosa y atronadora, pertenece al reino de la muerte, como un cementerio de automóviles herrumbrosos (Calvino, 1989: 24).

Calvino sostiene que la rapidez será propia de una literatura que se ha corrompido por causa de la tecnología electrónica y debe adaptarse a los nuevos tiempos.

En la exactitud, el lenguaje nos permite decir las cosas de formas muy diversas. De todas ellas sólo una es exacta. En literatura, pese a la creencia popular, el concepto de exactitud no es distinto al de la ciencia. El objetivo del escritor debe ser el de hallar el orden preciso para que lenguaje e idea se combinen en armonía.

La Visibilidad, según Calvino, se refiere a que el hombre del siglo XXI recupera el lenguaje simbólico/icónico. Se comunica por imágenes. Nos advierte del peligro de perder la facultad de pensar, enfocar y escribir imágenes visuales.

En la multiplicidad, el escritor es ciudadano del mundo, representa el sincretismo y su mensaje debe representar la universal diversidad. Según Calvino es el ideal de la novela enciclopédica o hipernovela como red de conexiones entre los hechos y las cosas del mundo, es donde el escritor puede dar voz a todos los hombres.

De la Consistencia, antes de morir en el 1985, nos dejó una reflexión sobre la belleza que en un poema deriva de la consistencia de las imágenes. El máximo afán al que aspira la literatura es crear un universo consistente, una relación sólida de imágenes y de percepciones.

Ya en los años ochenta, muchos estudios estaban surgiendo sobre la forma y uso de textos de tipo hipertextual, aumentados en sus formas y contenidos, capaces de ser leídos saltando de un capítulo a otro sin seguir un orden específico de lectura o de páginas.

El hipertexto permite hacer real la noción de texto abierto que defendían algunos teóricos como Barthes, que separaba la obra como entidad física del texto como objeto inmaterial dando preeminencia a éste último y, sobre todo, al lector. También hemos de resaltar las ideas de Foucault de analizar el texto no en función del autor, sino de la obra en un contexto; la transtextualidad en el caso de Genette; o la poética dialógica de Bajtín con su propuesta de aproximarse al discurso desde una situación pragmática que tenga en cuenta el autor, el lector y el texto en relación con otros textos anteriores e incluso su propuesta de novela polifónica (Martos-Núñez y Campos F.- Fígares, 2013: 14).

Jay David Bolter, el autor del término re-mediación, ha hablado de nuevos espacios de escritura, estrechamente vinculados a las nuevas tecnologías de escritura que los autores eligen utilizar para difundir un mensaje. Este autor ha desarrollado el término con el profesor Richard Grusin (1999).

Re-mediación es también el concepto que nos permite leer con otra mirada la evolución de los media, entendida como desarrollo de las habilidades escritoras y de la desaparición de los límites. Bolter, al hablar de medios tecnológico, se refiere a un desarrollo cíclico de los media, y lo justifica, como si a partir de McLuhan se hubiera empezado a ver una contraposición entre los nuevos y viejos media, aunque no sea así y todo esto sea una re-mediación, en el sentido de que un médium viejo se hace parte integrante del médium nuevo; entonces se habla de integración, colaboración y participación de los medios, y no de contraposición de herramientas tecnológicas.

La fundamentación teórica de Bolter se encuentra en la época del Renacimiento artístico italiano, en el siglo XIII con León Battista Alberti.

El Alberti fue el teórico más importante del Renacimiento italiano, y en la obra latina *De Pictura* del 1435, impresa en 1540, habla de las artes y de la perspectiva en las obras de arte, y fue el pionero de la transparencia en la re-mediación. Él quería borrar todas las pinceladas, las trazas de su mano durante la creación de un producto estético de alto valor emotivo.

Él decía que el estimador de una obra tiene que verla en su versión final, entonces él quiso esconder la complejidad del proyecto artístico bajo de una transparencia, la cual permite transmitir un mensaje con una intensidad más fuerte y profunda.

Eso es lo que pasa cuando leemos libros electrónicos y nos no damos cuenta de la herramienta que estamos utilizando porque el texto esconde el objeto.

8 - Ebook y perspectiva de lectura digital

Todas estas ideas han sido analizadas detalladamente por los teóricos de la crítica hipertextual. Para Landow, la misma idea de hipertextualidad parece haber tomado forma al mismo tiempo aproximadamente en que se desarrolló el post estructuralismo, pero sus puntos de convergencia tienen una relación más estrecha que la mera contingencia, ya que ambos surgen de una insatisfacción con los fenómenos asociados al libro impreso y al pensamiento jerárquico.

Según Landow, todas estas teorías vendrían a confluír en el hipertexto, ya que éste permite poner un texto en relación con otros textos, analizarlo en un contexto y unir obras literarias distintas, aunque se hallen separadas en el espacio y en el tiempo.

Este excursio temporal, histórico y a veces diacrónico es necesario cuando tenemos que hablar de las nuevas formas de textos electrónicos, en primer lugar porque los hipertextos y los eBooks son textos que nacen desde una idea narrativa similar, y ambos se desarrollan con las nuevas tecnologías a partir de un borrador hipertextual.

La creación del eBook está fechada en los últimos años noventa, a raíz de la aparición creciente de sitios comerciales que vendían libros en línea y que con el tiempo fueron proporcionando transcripciones de libros en formato digital.

El nacimiento de los primeros elementos que permitieron la existencia de los dispositivos de lectura electrónica son un poco más antiguos.

Un *libro electrónico* es cualquier forma de fichero en formato digital que, como tal, puede descargarse en dispositivos electrónicos para su posterior visualización. Se trata de un archivo digital que precisa de un elemento adicional para su visionado: el dispositivo lector, que debe contener un programa adecuado para la lectura del documento. Puede incluir elementos textuales, gráficos, sonoros y visuales integrados y visualizables según el dispositivo de consulta: ordenador, lector electrónico, tableta u otro.

Hasta la fecha, el término libro electrónico ha sido utilizado de muy diversas maneras para describir dos realidades diferentes. Por una parte, se refiere a un dispositivo de lectura, un aparato creado específicamente para ese propósito, sobre el cual se lee el texto digitalizado con programa de lectura apropiado. Pero el término también puede referirse a un texto electrónico que se lee directamente en el PC, usualmente vía Internet o en cualquier clase de dispositivo. En otras ocasiones, el término se refiere a los dos casos anteriores combinados.

La Real Academia Española ya incorporó el término a la versión digital de su Diccionario en el verano de 2010 y aparecerá en la versión impresa que se publicará en 2013. Contempla dos acepciones: dispositivo electrónico que permite almacenar, reproducir

y leer libros, y libro en formato adecuado para leerse en ese dispositivo. Figurará bajo la palabra *libro*, como una más de las formas complejas asociadas a esta entrada. El problema de esta definición es que conserva la ambigüedad en los usos del término. Más clarificadora es la propuesta de la Fundación del Español Urgente que propone traducir el anglicismo *e-book* como libro electrónico para referirse a los contenidos, y calificar como lector de libros electrónicos el dispositivo que permite su lectura (Gómez Díaz y Cordon García, 2013b: 427).

9- Conclusión

La competencia digital, el libro electrónico, la eLiteracy y la ALFIN representan hoy en día el complejo conjunto de desarrollo tecnológico y competencias lectoras que nos permiten entender y analizar con mirada crítica el entorno social moderno.

El lector quiere saber, descubre nuevos objetos digitales que permiten aumentar la experiencia de lectura, así como las formas de enseñar y de aprender se adaptan a herramientas electrónicas y libros hechos con códigos numéricos antes que alfabéticos.

Tenemos que entender el eBook como una forma más compleja del libro, no obstante sigue existiendo el problema de la ambigüedad de los términos.

Es importante tener en cuenta que el libro electrónico o eBook surgió a partir de la forma hipertextual y tener en cuenta lo que decía Bolter: esta compleja estructura se puede definir a través de la conexión de más nudos, los cuales en este caso serán imágenes, palabras, vídeos, diferentes formas textuales, y los lectores híbridos serán parte de nuevos modelos de relaciones de enseñanza-aprendizaje.

Referencias

- Alberti, L.B. (1540). *De pictura*. Westheimer: Basel.
- Alonso-Arévalo, J. y Cordon-García, J. A. (2010). El Libro electrónico en el ecosistema de información. *Ciencias de la Información*, 41(2), 59-68.
- Barthes, R. (1980). *S/Z*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Benjamin, W. (1982). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, en *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus.
- Bocciolesi, E. (2013a). Las emociones en los nuevos libros: cuando el libro electrónico captura empáticamente al lector. Una perspectiva educativa. *Revista Internacional del Libro, Digitalización y Bibliotecas*, 1(1), 43-48.
- Bocciolesi, E. (2013b). Los nuevos caminos del eBook y del texto electrónico. Evolución histórica y social. *Vega Journal*, 1(1), 29-37.
- Bocciolesi, E. y Truscello, L. (2013). El mercado de los eBooks: perspectivas sociales y tecnológicas. *Vega Journal*, 1(1), 91-100.
- Bolter, J.D. y Grusin, R. (1999). *Remediation: Understanding New Media*. MIT Press: Massachusetts.
- Calvino, I. (1989). *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid: Siruela.
- Carr, N. (2008). Is Google Making Us Stupid? *The Atlantic*, 7.
- Chen, I. y Yen, J. C. (2013). Hypertext annotation: Effects of presentation formats and learner proficiency on reading comprehension and vocabulary learning in foreign languages. *Computers & Education*, 63, 416-423.
- Cordon García, J. A; Gómez Díaz, R.; Alonso Arévalo, J.; Alonso Berrocal, J.L. (2013). *El ecosistema del libro electrónico universitario*. Madrid: UNE, Unión de Editoriales Universitarias Españolas.
- FGEE. (2012). *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2012*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Federación de Gremios de Editores de España.

- Gómez Díaz, R y Cordón García, J. A. (2013a). Lectura social, lectura colaborativa. En Martos Núñez, E. y Campos F.-Fígares, M. (Eds.). *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura* (pp. 398-400). Madrid: RIUL-Santillana.
- Gómez Díaz, R y Cordón García, J. A. (2013b). Libro electrónico. En Martos-Núñez, E. y Campos F.-Fígares, M. (Eds.). *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura* (pp. 427-430). Madrid: RIUL-Santillana.
- Joint, N. (2005). eLiteracy versus information literacy at eLit2005: what's the difference, which should we prefer?. *Journal of Human-Computer Interaction*, 2(2), 144-147.
- Martos Núñez, E. y Campos F.-Fígares, M. (Eds.). (2013). *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura*. Madrid: RIUL-Santillana.
- Medina Rivilla, A. y Domínguez Garrido, M.C. (2012). *Didáctica. Formación básica para profesionales de la educación*. Madrid: Editorial Universitas.
- Núñez, G. y Campos Fernández-Fígares, M. (2005). Cómo nos enseñaron a leer (Vol. 242). Madrid Akal.
- Rosati, A. (2011). *Nuove frontiere della pedagogia. Educazione e neuroscienze*. Roma: Anicia.
- Rosati, L. (2011). *L'uomo e la cultura. L'universo dei significati*. Perugia: Molacchi University Press.
- Tammaro, A.M. (2007). A curriculum for digital librarians: a reflection on the European debate, *New Library World*, 108 (5/6). pp.229 - 246.
- Toschi, L. (2011). *La Comunicazione Generativa*. Milano: Apogeo.